

Los Agustinos en América Latina
CRÓNICA DEL ENCUENTRO DE CONOCOTO - '93

INTRODUCCIÓN

Convocados por el P. General, Miguel Angel Orcasitas, nos reunimos en Conocoto - Ecuador 61 hermanos de las distintas circunscripciones de América Latina, número conformado tanto por nuestros Superiores Mayores, por los Provinciales con jurisdicción en el Continente y por representantes nativos de diversas circunscripciones latinoamericanas.

Lista de participantes

				Circ. Adscr.	Circ. Afiliac.	Nac. Orig.	Nac. Res.
P.	M. Angel	ORCASITAS	Prior General			ESP	ITA
P.	Pietro	BELLINI	Vicarío General			ITA	ITA
P.	Brian	LOWERY	Consejero General			USA	ITA
P.	Fernando	DEL RIO	Secretario General			ESP	ITA
P.	Giovanni	SCANAVINO	Asistente General			ITA	ITA
P.	Isidro	DE LA VIUDA	Asistente General			ESP	ESP
P.	Willem J.	SAELMAN	Asistente General			HOL	HOL
P.	Brian K.	O'SULLIVAN	Asistente General			IRL	IRL
P.	Karl	GERSBACH	Asistente General			USA	USA
P.	Jesús	GUZMAN ZAVALA	Asistente General			MEX	MEX
Mons.	Domenico	BERNI	Obispo de CHU	UG		ITA	PER
Mons.	Nicolás	CASTELLANOS FRANCO	Obispo Em.	HIS		ESP	BOL
P.	Pablo Gabriel	LOPEZ BLANCO	OALA	BRM	MAT	ESP	BRA
P.	Francisco	GALENDE FINCIAS	OALA	CHL	MAT	ESP	CHL
P.	Roberto	JARAMILLO ESCUTIA	OALA	MEC	MEC	MEX	MEX
P.	Aurelio	MALAGON ALVAREZ	Sup. Regional	AMC	PHI	ESP	RCR
P.	Francisco	VALDIMA LAZO		AMC	AMC	NIC	NIC
P.	Vidal	ORTEGA CUESTA	Vic. Regional	ANT	CAS	ESP	RDM
P.	Reinaldo	RIVERA		ANT	ANT	RPR	RPR
P.	Francisco	ROS GARESE		ARG	ARG	URG	ARG
P.	Angel	RODRIGUEZ GARCIA	Prior Viceprov.	ARG	HIS	ESP	ARG
P.	Richard	VILLACORIA GUZMAN		BOL	BOL	BOL	BOL
P.	Nicolás	BEUMER	Vic. Regional	BOL	HOL	HOL	BOL
P.	José Luis	MARTINEZ MARTINEZ	Prior Viceprov.	BRA	HIS	ESP	BRA
P.	Félix	CONDE DE PRADO	Vic. Regional	BRC	CAS	ESP	BRA
P.	Constantino	BORG	Sup. Regional	BRL	MEL	MAL	BRA
P.	Luis Augusto	de MATTOS		BRM	BRM	BRA	BRA
P.	Félix	VALENZUELA CERVERA	Vic. Regional	BRM	MAT	ESP	BRA
P.	Pablo	HERNANDO MORENO	Sup. Regional	CAF	HIS	ESP	ARG
P.	David	BRECHT	Prior Provincial	CHI	CHI	USA	USA
P.	Pedro	LOPEZ ASTUDILLO	Prior Provincial	CHL	CHL	CHL	CHL
Fr.	Mauricio	CAMPOS DATTOLI		CHL	CHL	CHL	CHL
P.	Kevin	McMANUS	Sup. Regional	CHO	HIB	IRL	PER
P.	Marlo	SANNINO	Vic. Regional	CHQ	NEA	ITA	PER
Fr.	Beltrán	ACHULI		CHQ	CHQ	PER	PER
P.	Juan	LYDON	Vic. Regional	CHU	VL	CAN	PER
P.	Isaías	JIMENEZ CRUZ		CHU	CHU	PER	PER

P.	Juan	BETANCOURT FUENTES	Prior Provincial	COL	COL	COL	COL
P.	Armando	MARTINEZ		COL	COL	COL	COL
P.	John	BYRNE	Prior Provincial	HIB	HIB	IRL	IRL
P.	Agustín	ALCALDE de ARRIBA	Prior Provincial	HIS	HIS	ESP	ESP
P.	Eugène	ROEBROECK	Prior Provincial	HOL	HOL	HOL	HOL
P.	Luis	RODRIGUEZ DE LUCAS	Vic. Regional	IQU	PHI	ESP	PER
P.	Agustín	ARIRAMA		IQU	PER	PER	PER
P.	Jesús Luis	GALDEANO OCHOA	Prior Provincial	MAT	MAT	ESP	ESP
P.	Nicolás	GOMEZ SANCHEZ	Prior Provincial	MEC	MEC	MEX	MEX
P.	Manuel	SOTO ZAVALA		MEC	MEC	MEX	MEX
P.	Adeodato	SCHEMBRI	Prior Provincial	MEL	MEL	MAL	MAL
P.	David	IBARRA CARRILLO	Prior Provincial	MEX	MEX	MEX	MEX
P.	José	GALLARDO		MEX	MEX	MEX	MEX
P.	Miguel Angel	KELLER PEREZ-HERRERO	Sup. Regional	PAN	MAT	ESP	PAN
P.	José Darío	ULLOA MENDIETA		PAN	MAT	PAN	PAN
P.	Baldomero	MACIA FERNANDEZ	Sup. Provincial	PER	PHI	ESP	PER
P.	Edilberto	FLORES HURTADO		PER	PER	PER	PER
P.	Miguel	PASTOR SANJOSÉ	Prior Provincial	PHI	PHI	ESP	ESP
P.	Aurelio	ZARATE VALLEJO	Prior Provincial	QUI	QUI	ECU	ECU
P.	Carlos Julio	URVINA		QUI	QUI	ECU	ECU
P.	Teodomiro	GONZALEZ OLEA	Vic. Regional	VEN	PHI	ESP	VEN

Facilitador

P.	Arturo	PURCARO	CHU	VIL	USA	PER
----	--------	---------	-----	-----	-----	-----

Ayudantes:

P.	Richard	MULLEN	CHU	VIL	USA	PER
P.	Vicente	AGUILAR	QUI	QUI	ECU	ECU
P.	Edwin	CALDERON	QUI	QUI	ECU	ECU
Fr.	Simón	BENITES	CHU	CHU	PER	PER

Nuestro ritmo de trabajo exigió una profunda experiencia de fe, manifestada fuertemente en los encuentros litúrgicos que compartimos.

Durante todos los días de trabajo y reflexión, nos dimos cita en la capilla de la casa de ejercicios para la celebración de la Eucaristía y las oraciones de la mañana y/o de la tarde. Con la animación de nuestro hermano, el P. Ricardo Mullen, pudimos vivir una experiencia progresiva de encuentro comunitario con el Señor, gracias a nuestra disposición y al rico aporte de los signos que nos orientaban. Ciertamente, nuestro ritmo litúrgico siempre estuvo en coordinación con la reflexión que íbamos desarrollando durante el Encuentro.

Cada día, nuestras Eucaristías eran concelebradas por todos los hermanos sacerdotes. Cada día con un presidente de la asamblea distinto.

- Miércoles 8, tuvimos la visita del Sr. Arzobispo de Quito, Mons. Antonio González, quien quiso compartir la Eucaristía con nosotros;
- Jueves 9, presidió Mons. Domingo Berni osa;
- Viernes 10 lo hizo el P. Jesús Guzmán, Asistente General para Latinoamérica;
- Sábado 11 fue presidida por el P. Guillermo Saelman;
- Domingo 12 presidió el P. Teodomiro González Olea;
- Lunes 13, el P. Richar Villacorta;
- Martes 14, Mons. Nicolás Castellanos;
- Miércoles 15, el P. Aurelio Zárate, Provincial de la Provincia de Ecuador;
- Jueves 16, el P. Juan Lydon, Secretario General de la OALA;
- Viernes 17, en la Solemne Eucaristía de despedida y envío, presidió nuestro Prior General, P. Miguel Angel Orcasitas.

Además, recibimos una serie de telegramas y mensajes de algunos obispos agustinos que no pudieron acudir (Mons. García Fernández, Mons. McNabb, Mons. Gallardo, Mons. García Centeno) que nos traían aliento y apoyo por el acontecimiento de nuestro Encuentro

Durante el desarrollo de nuestra reflexión, fue comunicada la triste noticia del fallecimiento de la madre del P. David Ibarra, quien tuvo que partir de inmediato a México. Nosotros le enviamos un telegrama de sentido acompañamiento en su dolor, con nuestras oraciones por él y su familia. Él, cortesmente, nos respondió, augurando un buen término del Encuentro.

Podemos decir que este Encuentro en Conocoto marca un hilo en la historia de la Orden en América Latina, puesto que es la primera vez que se reflexiona acerca de nuestra presencia en el Continente a nivel General.

De acuerdo con la metodología programada por el equipo coordinador, el encuentro se desarrolló a través de siete etapas.

I.- SALUDO Y ACOGIDA (7 de Septiembre)

Tras la acogida fraterna de los hermanos del Ecuador, nos trasladamos al CENTRO DE ESPIRITUALIDAD de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, en el que encontramos una infraestructura y ambientes propicios para el desarrollo del Encuentro.

Se dio inicio al mismo, al atardecer, con una bienvenida por parte del Facilitador, Fr. Arturo Purcaro, quien dio a conocer una relación de los presentes en el Encuentro y de los hermanos ausentes, para luego continuar con una dinámica de presentación, por países de procedencia, lugares de trabajo y niveles de representación.

Acto seguido, compartimos la oración de la tarde y, después de cenar, nos reunimos por grupos de países o países afines, para elegir un delegado que formara parte del Equipo de Animación.

II.- INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO (8 de Septiembre)

Después de la Eucaristía, presidida por Mons. Antonio González, Arzobispo de Quito, el P. General nos dio la bienvenida oficial, exponiendo las motivaciones de la convocatoria del Encuentro en Conocoto. Se refirió a que apostar por el futuro de la Orden significa apostar por América Latina, puesto que su Iglesia tiene líneas definidas de acción, plasmadas en los documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo.

Señaló, además, que propuso la celebración del Encuentro con los Superiores Mayores de América Latina y los Superiores con jurisdicción en el Continente, como respuesta a la inquietud del Consejo General plenario de propiciar una reflexión sobre la realidad de la Orden en el mismo, inquietud que sería compartida por OALA y reforzada por el Capítulo General Intermedio de Sao Paulo (1992). Al constatarse que la gran mayoría de los Superiores Mayores no han nacido en América Latina, se decidió invitar a hermanos nativos, delegados por sus respectivas jurisdicciones. Además, se realizó una Encuesta, enviada a todos los hermanos del Continente, cuyos resultados constituirían una de las bases de la reflexión del Encuentro.

Tras las palabras del P. General, se presentó el Objetivo orientador de nuestro trabajo:

"Reflexionar sobre la realidad de la Orden en América Latina, a la luz de Santo Domingo, como inicio de un proceso de revitalización de la Orden, al servicio de la Nueva Evangelización".

El P. Arturo dinamizó nuestra comprensión del mismo, invitándonos a interiorizar su aspecto central: *Conocoto se nos presenta como la posibilidad del inicio de un proceso revitalizador, que necesita ser continuado y concretizado por todos los hermanos que trabajamos por el Reino en América Latina.*

La Asamblea plenaria comenzó con una dinámica dirigida a expresar con diversas imágenes la situación de la Orden en América Latina. Luego tuvo lugar un amplio y animado diálogo, centrado en la dificultad expresada por alguno de los grupos para "priorizar" -o más bien "clasificar"- la vida real, esbozándose sin embargo un consenso sobre las líneas de acción que podrían contribuir a una evolución positiva de la Orden en América Latina, en una doble dirección: revitalización de la Orden en sí misma y mayor inserción en la Iglesia local con sus líneas pastorales.

Esto fue precisamente el objetivo de la siguiente reflexión personal y diálogo en grupo, formulado así: "Situación ideal de la Orden en América Latina, alcanzable en el plazo de 10 años si persisten los aspectos positivos señalados (no interesa en este momento detenerse en los medios para lograr este ideal)"

El trabajo se interrumpió temporalmente por un agradable motivo: participar en el almuerzo que ofrecía la Comunidad de Conocoto, con motivo del inicio del noviciado de 4 aspirantes, ceremonia a la que asistió el P. General con una selecta representación de la Asamblea.

Tras compartir fraternalmente un sabroso asado y presenciar una vistosa presentación de bailes folklóricos, regresamos a la sede del Encuentro para un nuevo trabajo en grupos. Esta vez, el objetivo fue plasmar en un cartel o papelógrafo la imagen de la Orden que se deseaba para un futuro próximo, lo que dio ocasión a los más dotados de cualidades artísticas para lucir su imaginación y creatividad. Los ocho afiches (uno por cada grupo, más el que espontáneamente elaboraron los jóvenes latinoamericanos) fueron expuestos, observados y compartidos por todos los hermanos participantes.

El ambiente se preparó así para la solemne celebración litúrgica que, a modo de vigilia pascual, presidió Mons. Nicolás Castellanos: "Celebración gozosa de luces de la Iglesia y de la Orden en América Latina".

Por la noche tuvo lugar una larga reunión de la Directiva de OALA con los Superiores Mayores para estudiar y tratar de resolver la situación económica de dicha organización.

Domingo 12 de Septiembre. El día del Señor fue convenientemente celebrado con la Eucaristía y una ya necesaria jornada de descanso. La amable y generosa hospitalidad de la Provincia del Ecuador tuvo una nueva oportunidad de manifestarse, ofreciéndonos un inolvidable día de excursión.

El itinerario incluyó una visita al Santuario Nacional Mariano de "El Quinche"; oportunidades para admirar y adquirir trabajos artesanales de tejidos, cuero y madera; almuerzo en la bellísima laguna de Cuicocha; visita, acto cultural y cena en la Parroquia Agustiniense de Nuestra Señora de Guadalupe de Ibarra, "la ciudad a la que siempre se vuelve". Allí pudimos comprobar el cariño de la comunidad a los agustinos y su labor pastoral, en unas horas de encuentro realmente entrañable.

Regresamos de la excursión tarde y con algunos dólares menos, pero felices y agradecidos, especialmente a los incansables P. Aurelio Zárate, Provincial del Ecuador, y P. Vicente Aguilar, así como al P. Germán Echeverría, P. José Cajas y a la Comunidad de Ibarra.

VI.-SEGUNDO NÚCLEO TEMÁTICO: LAS SOMBRAS (13-14 de Septiembre)

El Lunes 13, reanudamos nuestro trabajo, centrado ahora en el descubrimiento de las sombras o aspectos negativos de la Iglesia y la Orden en América Latina.

Para ello, y como en el núcleo temático anterior, comenzamos escuchando dos nuevas ponencias del P. A. González Dorado ("*Sombras y limitaciones de la Iglesia en Latinoamérica*") y del Prior General, P. Miguel A. Orcasitas ("*Sombras y limitaciones de la Orden en Latinoamérica*").

III.- PREPARACIÓN AL DIÁLOGO Y LA REFLEXIÓN (8 y 9 de Septiembre)

En la sesión de la tarde, el P. Arturo nos introdujo, mediante una serie de dinámicas, en la metodología a seguir, que, sin lugar a dudas, tuvo una gran importancia en el proceso de nuestra reflexión.

Enfatizó la necesidad de la experiencia de un diálogo abierto con un objetivo común y claro, que permita un sincero y benévolo compartir para un mejor discernimiento de la voluntad de Dios que nos disponga al servicio del hombre y la mujer latinoamericanos y de su Iglesia.

La oración de la tarde se llevó a cabo por grupos pequeños de cuatro hermanos, en los que compartimos las siguientes preguntas:

- 1) *Juan el Bautista se ha revelado diciendo de sí mismo: "yo soy la voz del que grita en el desierto, enderecen el camino del Señor" (Jn 1,23). Pensar en 20 palabras que te revelan, que dicen lo esencial sobre quién eres.*
- 2) *Pensar en un pasaje de la Escritura o Regla de San Agustín, que exprese lo que Dios quiere decir a la Orden en América Latina en estos momentos.*

Al finalizar cada jornada, estaba programado un encuentro comunitario en el que cada país o grupo de países afines presentó un resumen de la actividad de sus Circunscripciones y una muestra de su cultura y folclore, mientras compartíamos cantos y pasabocas. En esta ocasión correspondió la animación a los hermanos de Ecuador, Colombia y Venezuela.

El Jueves 9, en la primera sesión de la mañana, el P. Arturo concluyó con las orientaciones sobre la Espiritualidad del diálogo.

IV.-MARCO GENERAL DE LA REFLEXIÓN (9 de Septiembre)

En la tarde, del mismo día, entramos en lo que sería el marco general de la Reflexión con las ponencias del P. Angel Salvatierra y del P. Secretario General de la Orden, Fernando del Río.

El P. Angel Salvatierra habló sobre *"El camino del Evangelio en América Latina: de Puebla a Santo Domingo"*. Comentó los problemas vividos durante la preparación y desarrollo de la conferencia de Santo Domingo, proponiendo una clave de lectura de su documento final en continuidad con los de Medellín y Puebla.

Por su parte, el P. Fernando del Río nos presentó los resultados de la Encuesta realizada entre los hermanos de América Latina, comentando los aspectos más significativos y ofreciendo algunas claves de interpretación.

El encuentro comunitario de la noche fue animado por los hermanos de Antillas, Centroamérica y Panamá.

V.-PRIMER NÚCLEO TEMÁTICO: LAS LUCES (10-11 de Septiembre)

El objetivo propuesto a partir de este momento fue:

"Descubrir las luces y sombras de nuestra inserción, como Orden, en América Latina para discernir cuál debe ser nuestra respuesta, como Orden, en el momento actual al llamado de Dios por medio de los obispos reunidos en Santo Domingo"

El Viernes 10, festividad de San Nicolás de Tolentino, se inició el trabajo para identificar las *luces o signos de esperanza* presentes en la vida de la Orden en América Latina. Para ello se partió de dos ponencias: *"Signos de esperanza de la Iglesia en América Latina"* (A. González

Dorado S.J.) y "Signos de esperanza de la Orden en América Latina" (P. Miguel Angel Orcasitas, Prior General).

La intervención del P. González Dorado ofreció, como marco de referencia, una amplia visión de conjunto del Continente Latinoamericano y sus problemas fundamentales, señalando como horizonte de esperanzas, la existencia de una nueva conciencia mundial y latinoamericana, los movimientos de promoción de las víctimas y la vitalidad y capacidad de servicio de la Iglesia.

El P. General, destacó algunos datos significativos y esperanzadores arrojados por la Encuesta realizada: importante presencia de la Orden en el Continente, valoración positiva del papel de la Iglesia en el mismo, así como de la relación de la Orden con la Iglesia local, coincidencias importantes (que no significan olvidar la nueva mentalidad de las jóvenes generaciones) en algunas líneas teológico-pastorales y en los valores básicos del carisma agustiniano, esfuerzo positivo e incipiente colaboración entre circunscripciones en el área formativa.

A continuación se dio un tiempo de reflexión personal, y se distribuyó a los participantes en siete grupos para dialogar sobre la siguiente pregunta:

"A la luz de las ponencias de la mañana y desde la reflexión personal, ¿cuáles son los signos de esperanza (es decir, de vida, de anuncio, de promesa, de proclamación gozosa de salvación) de la Orden en América Latina?"

Ya en la sesión de la tarde y con la misma metodología (reflexión personal - grupos - asamblea plenaria) se pidió a los participantes *priorizar u ordenar*, según su importancia, las luces detectadas en la anterior reflexión, que los secretarios sintetizaron así:

LUCES

- 1.- TRABAJO VOCACIONAL.- Renovado interés vocacional y formativo, compromiso de los superiores y comunidades por formar a los candidatos y hacerlo con rostro más específicamente latinoamericano y con la participación de agustinos jóvenes. Colaboración de las diversas circunscripciones.
- 2.- TRABAJO EN LA FORMACION.- Trabajo desde abajo. Unificación de criterios. Incipiente colaboración de las circunscripciones. Gran coherencia de los hermanos encargados de la formación. Preocupación de los superiores.
- 3.- PRESENCIA DE LA ORDEN EN AMERICA LATINA.- Renovada y mayor presencia de los agustinos en A.L., en campos muy específicos, donde antes no estaba. Presencia consistente de la Orden en A.L., aunque debería ser una presencia más significativa.
- 4.- INTERES DE LA ORDEN POR LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES Y LA PROMOCION HUMANA.- Mayor compromiso con los pobres, a partir de Medellín y Puebla.
- 5.- INSERCIÓN LOCAL Y ESFUERZO POR TRABAJAR EN LA LINEA PASTORAL LATINOAMERICANA.
- 6.- COLABORACION ENTRE CIRCUNSCRIPCIONES.- Promovido por la OALA, nace la colaboración entre circunscripciones, rompiendo los provincialismos.
- 7.- COLABORACION CON LOS LAICOS COMO NUEVO CAMINO DE EVANGELIZACION, EN LA IGLESIA LOCAL.
- 8.- VALORACION DE LA VIDA COMUNITARIA, COMO MANIFESTACION DEL CARISMA AGUSTINIANO.
- 9.- CONCIENCIA CRITICA NACIDA DE LA LECTURA DE LA BIBLIA.- Manifestado con mayor énfasis en las nuevas generaciones.
- 10.- INTERES DE LA CURIA POR LA REVITALIZACION DE LA PRESENCIA AGUSTINIANA EN AMERICA LATINA.
- 11.- RESURGIMIENTO DE LA PASTORAL MISIONAL.
- 12.- CRECIENTE PREOCUPACION Y DEDICACION POR LA PASTORAL JUVENIL.
- 13.- RECONOCIMIENTO DEL VALOR DE LOS PUEBLOS INDIGENAS.
- 14.- MAYOR INTERES EN LA FORMACION PERMANENTE.

Con ello se terminó el trabajo del día, cerrándose la jornada con la celebración de la Eucaristía y un festivo encuentro comunitario animado por los hermanos mexicanos.

El día 11, sábado, se celebró la Eucaristía en la mañana, pasando seguidamente a analizar en Asamblea plenaria las *luces* más importantes y significativas señaladas el día anterior por los grupos.

La iluminación teológica del P. González Dorado se centró en subrayar las sombras (crisis y dolores de crecimiento, según su interpretación) presentes en la Iglesia de este Continente en los últimos años. Todo ello debido a que, en un contexto socio-político difícil y conflictivo, nuestra Iglesia vivió un cambio significativo de mentalidad eclesial, de ubicación de la propia Iglesia y de comprensión de la misma comunidad eclesial.

El P. General retornó los resultados de la encuesta a la que se refirió en su anterior intervención, destacando también los aspectos más negativos que se reflejan en los datos obtenidos: decrecimiento numérico desde 1971; diferencias de mentalidad (radical o conservadora) en las líneas teológico-pastorales; colaboración sólo embrionaria y con algunos fracasos en proyectos comunes; desacuerdo en el modelo deseable de presencia en el Continente; desconfianza en la validez de nuestra espiritualidad para responder a los retos actuales; deficiencias en la pastoral juvenil y vocacional; distintos criterios formativos que dificultan la colaboración entre circunscripciones.

A continuación se planteó, para la reflexión personal y de grupo, el siguiente interrogante: "Después de haber escuchado las ponencias de la mañana y desde la experiencia personal, ¿cuáles son las sombras de la Orden en América Latina?".

Ya en la tarde, se procedió a identificar entre ellas las sombras o aspectos negativos más significativos, que, tras el trabajo en grupo, fueron sintetizados por los secretarios en un listado de siete:

SOMBRAS

1. FALTA DE RAÍCES.- La Orden en A.L. se ha querido transplantar; pero a diferencia de lo ocurrido en el siglo XVI, falta adivinar, encarnarse y asumir la realidad para vivirla en nuestras diversas actividades.
2. POCO AGUSTINOS.- Se constata una falta de convicción en el carisma agustiniano y escasa formación en nuestra espiritualidad, lo que provoca inseguridad personal y falta de compromisos comunitarios.
3. POCO LATINOAMERICANOS.- Mientras nuestro carisma agustiniano no se inserte en la realidad concreta latinoamericana de una manera efectiva, será muy difícil iniciar un diálogo y una auténtica comunión entre personas, comunidades, o circunscripciones. Esta carencia de diálogo revierte en deficiencias de una formación inculturada en los programas de formación conjuntos.
4. NO SABEMOS COMUNICARNOS.- Aún cuando nos llamemos agustinos, no practicamos un diálogo que provoque la comunión entre los hermanos, por causa de edad, ideología, cultura o nacionalidad, etc., más bien desconfiamos unos de otros y evitamos conocernos por lo que nuestras relaciones comunitarias o de circunscripciones se tornan egoístas, impidiendo opciones concretas (al no encarnarse y asumir la realidad de A.L. según los documentos eclesiales, líneas teológicas) en nuestros trabajos comunitarios en América Latina.
5. POCAS VOCACIONES.- A pesar de algunos esfuerzos en la Pastoral juvenil-vocacional, se constatan severas carencias que van desde la ausencia de una verdadera planificación al poco compromiso de los mismos religiosos autóctonos en esta tarea. Ello nos ha llevado a una penuria vocacional en extremo preocupante.
6. ¿LOS POBRES?.- Dificultad para entender correctamente y asumir en la realidad la opción preferencial por los pobres a causa de la poca o nula asimilación de los procesos históricos de nuestros pueblos y de los recientes documentos del Magisterio de la Iglesia, y de posturas frecuentemente reacias al compromiso.
7. MARGINACION DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS.- Al pretender englobar en el término de cultura latinoamericana a las culturas aborígenes, estamos marginándolas de hecho, porque lo que ellos nos reclaman es que reconozcamos su especificidad. De hecho los gobiernos patrióticos a partir de la independencia pretendieron la igualdad sin distinción, lo que provocó el conflicto real de culturas. Igualmente la Orden ha tenido como referente sistemático la cultura latinoamericana y no tanto la indígena.

La jornada culminó con una magnífica representación de la situación de los pueblos latinoamericanos, escenificada en forma de mimo y cargada de simbolismo (aporte de los jóvenes formandos de Conocoto) y el encuentro comunitario animado por los hermanos de Argentina, Uruguay, Bolivia y Chile.

El día 14, Fiesta de la Exaltación de la Cruz, estuvo especialmente marcado por una liturgia penitencial, celebrada a través de tres momentos que inspiraron toda la reflexión del día: Introducción y rito penitencial (mañana), celebración de la Palabra (mediodía) y Eucaristía

(tarde). El signo de la ceniza, que mantuvimos en la frente hasta la Eucaristía vespertina, sirvió para recordar nuestra corresponsabilidad en las sombras de la Iglesia y de la Orden.

Precisamente por eso, comenzamos el trabajo -primero en grupos y luego en asamblea plenaria- con una lluvia de ideas para sugerir líneas de acción que nos permitieran impedir o superar los principales aspectos negativos de nuestra realidad, especialmente en relación con tres de los detectados: falta de comunicación y diálogo en nuestras relaciones comunitarias, deficiencias en la pastoral juvenil-vocacional, dificultad para entender correctamente y asumir en la realidad la opción preferencial por los pobres.

Entre las numerosas líneas de acción señaladas, se destacó la importancia de las estructuras de diálogo comunitario a todos los niveles, que deben cuidarse especialmente desde la formación inicial. Se recogió una vez más la necesidad de un compromiso en la pastoral juvenil-vocacional, desde comunidades vivas y acogedoras, con especial énfasis en la participación de los hermanos nativos y la colaboración entre circunscripciones. Así mismo, y en relación con la opción preferencial por los pobres, se subrayó también la urgencia de poner en marcha un plan sistemático de mentalización, experiencia, discernimiento y práctica efectiva.

Por medio de papelógrafos públicamente expuestos, cada hermano pudo señalar las líneas de acción más importantes en las áreas de vida comunitaria, formación y apostolado.

Antes de concluir el día con una nueva reunión de OALA, la Hna Clara Yañes nos habló sobre la "Doctrina renovada de la vida religiosa en América Latina", centrándose en la ubicación de la vida religiosa dentro del modelo postconciliar de Iglesia y en el contexto de una nueva imagen de sociedad. La *santidad comunitaria* -afirmó- es el fin y objetivo último de este nuevo modelo de la vida religiosa, que debe expresarse adecuadamente según el propio carisma y con atención a los signos de los tiempos.

La ponencia de la hermana Clara nos introdujo ya en la siguiente fase del proceso (elaboración del proyecto), mediante una pregunta para la reflexión personal:

¿Qué elementos de esta reflexión pueden revitalizar a la Orden en América Latina en los siguientes aspectos: apostolado, vida comunitaria, formación?

VII.- FASE DE PROYECTACIÓN DEL PROCESO (15-17 de Septiembre)

Los tres últimos días del Encuentro -como preveía la metodología seguida, y como todos esperábamos y deseábamos- se dedicaron a la elaboración de un proyecto que posibilitaba la puesta en práctica del objetivo del Encuentro: iniciar un proceso de revitalización de la Orden en América Latina.

Tarea no fácil, que exigió nuevos diálogos en grupos por regiones, dio origen a largas discusiones en los plenarios e hizo aflorar el cansancio ya latente en los participante del Encuentro. Al final, cundió la agradable impresión de haber cumplido nuestra misión, y se pudo constatar un amplio consenso -por no decir práctica unanimidad- en los objetivos y líneas básicas de acción elaborados y aceptados mediante votación pública.

El día 15, intervino nuevamente la hermana Clara para exponer la estructura fundamental -o "esqueleto", según sus palabras- de un proyecto de espiritualidad comunitaria: fase previa, objetivo general, objetivo intermedio, líneas de acción, medios y estrategias.

La ponencia originó una larga discusión en la que los hermanos reaccionaron manifestando la intención de buscar un modelo más flexible, en parte por el deseo de buscar una formulación más agustiniana y latinoamericana y, en parte -como se observó acertadamente en la asamblea plenaria-, por nuestra "alergia" o dificultad para planificar.

No obstante, se aceptó unánimemente -aunque con diversos matices- la necesidad de elaborar un proyecto como único medio eficaz para evitar que el Encuentro quedase en simples declaraciones sin realización en la práctica.